



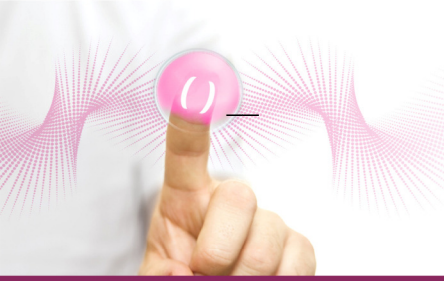
Notas al final del I Encuentro ETORBIZI de Innovación Sociosanitaria

En los pasados días 8, 9 y 10 de octubre de 2012 se ha realizado en Bilbao el primer Encuentro ETORBIZI de Innovación Sociosanitaria, en el que han tomado parte unas seiscientas personas con responsabilidades en los diferentes sectores que confluyen en el ámbito de la coordinación e innovación sociosanitaria: servicios sanitarios, servicios sociales, industria, academia... En el encuentro se han presentado una docena de ponencias por parte de personas expertas de referencia internacional y cerca de ochenta comunicaciones de experiencias y proyectos de innovación sociosanitaria. Entendemos que el evento, altamente participativo, sirvió para tomar el pulso al estado de la cuestión y a las perspectivas de la coordinación e innovación sociosanitaria en nuestro entorno. A continuación vamos a intentar reflejar algunas ideas que pudieron compartirse en esos días.

Como primera idea fuerza compartida cabe señalar que la innovación sociosanitaria ha de estar al servicio de la facilitación y la continuidad de los itinerarios reales de las personas de carne y hueso que presentan necesidades sociosanitarias en las diferentes etapas de su ciclo vital. Ello nos llevará, en ocasiones no sólo a una coordinación entre servicios sanitarios y servicios de salud, sino también a una coordinación con los servicios educativos, con las políticas de vivienda, con los servicios de empleo... Para conseguir esas dinámicas de coordinación e integración en torno a la persona, su domicilio y su comunidad, hemos de trabajar, simultáneamente, con diversas estrategias combinadas: la generación y validación de instrumentos integrales de valoración inicial y seguimiento histórico; la construcción de microsistemas de escala humana en los que las estructuras y funciones se centren en las personas; la generación de protocolos en los que la prescripción de cualquiera de los agentes legitimados de la red se considere vinculante por parte del resto de agentes; la aplicación de tecnologías avanzadas de la información, la comunicación, el diseño, la asistencia o el apoyo, la ordenación coincidente de la estructura de los sistemas públicos de servicios...

Se constató que el contexto de intensa crisis económica y social (crisis sistémica, en definitiva) en el que nos encontramos influye enormemente en la manera en la que estamos concibiendo e impulsando la innovación sociosanitaria: porque es o se presenta, en buena medida, como una crisis de los cuidados familiares y comunitarios y como una crisis de la financiación pública de la protección social y la promoción económica. La innovación se ve ante el reto de obtener con rapidez soluciones políticas, organizativas, tecnológicas u operativas que respondan mejor a las necesidades complejas de las personas y hacerlo de manera más eficiente y sinérgica.

En el Encuentro se percibió la oportunidad y la necesidad de que interactúen entre sí el debate de la coordinación e innovación sociosanitaria y el debate acerca del fortalecimiento, reforma o reinención de nuestro sistema de bienestar y nuestras políticas sociales públicas. Se puso de manifiesto que el sistema público de servicios sociales (y el sector de los servicios sociales en general) necesita ser más reforzado y potenciado, para que pueda, cada vez más, hablar de tú a tú con el sistema público (y, en general, con el sector) sanitario. El desarrollo de los servicios sociales públicos deberá ser, en todo caso, un proceso que se haga en clave de orientación a la ciudadanía, reinención de la Administración e innovación pública.



Sin duda, el de la financiación es un reto clave para el desarrollo de la coordinación y la atención sociosanitaria. Es una cuestión, lógicamente, que corresponde al más amplio debate social y a la legítima decisión política, pero no cabe duda de que desde el ámbito de la innovación sociosanitaria podemos y debemos aportar evidencia y propuestas en relación con aspectos como, por ejemplo, la eficiencia de diversos modelos de atención, posibles sinergias entre prestaciones gratuitas y no gratuitas, coste-efectividad de unas u otras atenciones a los diversos segmentos poblacionales (más agudos o más crónicos, con más autonomía o dependencia, con más o menos soporte familiar y comunitario...), experiencias de desinversión en unos ámbitos para invertir en otros...

Se subrayó la importancia clave del factor humano, de la necesaria actitud de humildad y apertura de todos los profesionales, que permite abonar el terreno para el diálogo y la colaboración entre diferentes disciplinas, profesiones y culturas e incrementar la motivación del personal para el trabajo y la satisfacción de las personas destinatarias.

El Encuentro, a nuestro entender, representó un paso en el proceso de creación de red entre los diversos agentes interesados e implicados en prevención y atención sociosanitaria en relación situaciones como las del envejecimiento, la discapacidad, la cronicidad o la dependencia. En el Encuentro posiblemente nos hemos hecho más conscientes de la gran diversidad de cuestiones o parcelas que interesan a la mirada sociosanitaria: cuidados de larga duración para personas en situación de dependencia funcional, atención a personas con varias e interactuantes enfermedades crónicas, atención temprana a niños y niñas en situación de especial vulnerabilidad, cuidados paliativos, salud mental...

También pudimos comprobar que había muy diferentes abordajes y enfoques en los proyectos y líneas de actuación: modelos y sistemas de gestión y organización de la coordinación intersectorial, aplicación de las tecnologías avanzadas de la información y la comunicación, pilotaje de modelos de intervención y servicio, propuestas de innovación legislativa, generación de espacios para al experimentación e infraestructuras para el conocimiento...

En cualquier caso, el Encuentro representó, creemos, un paso en el fortalecimiento de la I+D+i sociosanitaria en el marco global de las redes y procesos de investigación, desarrollo e innovación en nuestro entorno. Somos conscientes de que muchos de los proyectos de I+D+i fracasan, pero, a la vez, de que una estrategia compartida de creación de espacios de experimentación y de evaluación sistemática de logros y aprendizajes nos va a permitir equivocarnos menos, ir más de prisa, impulsar la transferencia de conocimiento y, en definitiva, acelerar y mejorar los procesos, los productos, los resultados y los impactos.

Debemos seguir trabajando por el peso y la prioridad de la innovación sociosanitaria dentro de la política general de I+D+i. A la vez que vamos implementando cada vez con más fuerza la colaboración público-privada, los contratos de riesgo compartido, la compra pública innovadora y, en general, los planteamientos e instrumentos que han tenido éxito en otros ámbitos y que puedan ser considerados como buenas prácticas o lecciones aprendidas. Se constató la urgencia de pasar de las pequeñas experiencias piloto a apuestas de una escala cada vez mayor, proyectos compartidos, ambiciosos y de país.



En el Encuentro se compartió y reforzó la expectativa de que la innovación sociosanitaria sea un proceso dinamizador del tejido empresarial, la actividad económica, la creación de empleo y el desarrollo sostenible. Se subrayó la importancia de que los productos y las tecnologías estén basados en modelos de atención y servicio contrastados y centrados en la persona y la comunidad. Se compartió la necesidad de validar modelos de negocio que hagan frente al reto de la deslocalización de los procesos productivos y que posibiliten un círculo virtuoso de bienestar, empleo, actividad, exportación, recaudación, inversión y, en definitiva, posicionamiento de liderazgo global del País Vasco en lo sociosanitario.

A la vez, el Encuentro ha supuesto una oportunidad para comprobar la necesidad y los beneficios de trabajar conjuntamente, de construir un lenguaje común, de articular nuevos paradigmas, de aprender de las otras personas y organizaciones. Se subrayó la necesidad de compartir proyectos y riesgos en el marco de una colaboración público-privada y se valoró muy positivamente los pasos que se van dando a la hora de abordar proyectos en cuyo diseño, ejecución y evaluación haya presencia de agentes procedentes de sectores diferentes, todos ellos afluentes al ámbito sociosanitario.

Sea como fuere, la finalización de este Encuentro sólo constituye un punto y seguido. Hemos vuelto a comprobar que hay mucha vida en el ámbito sociosanitario, mucho interés, muchas ganas, mucha ilusión, mucha percepción de oportunidad. Combinando la estrategia de arriba hacia abajo y de abajo hacia arriba, la innovación sociosanitaria ha de ser una herramienta poderosa para construir un nuevo modelo de cuidados, equitativo entre hombres y mujeres y conciliador en lo que tiene que ver con los cuidados familiares y comunitarios; rico en apoyos y servicios tanto sanitarios como sociales de enfoque domiciliario y comunitario en buena medida garantizados por los poderes públicos para toda la población; generador, en todo caso, de tejido empresarial, empleo cualificado y competitividad económica para nuestro país; y, en definitiva, lo más importante, garante y promotor de la dignidad y la libertad efectiva de todas las personas para llevar adelante el modo de vida deseado por ellas.